



ALERTA
Domingo 28 de setiembre de 1986

La empresa reinosana realiza cuatro grandes productos: laminación, barras laminadas, barras forjadas y piezas forjadas y fundidas.

Todos los indicios señalan excedentes de plantilla

Forjas y Aceros invertirá 4.000 millones de pesetas en tres años

JUAN CARLOS RAMOS. Reinosa
Las inversiones que abordará Forjas y Aceros de Reinosa, S. A. durante los tres próximos años se sitúan en torno a los 4.000 millones de pesetas, cumpliendo las necesidades de viabilidad y garantía de futuro que requiere la supervivencia de la primera empresa de la comarca campurriana. A pesar de ello, realizados ya los planes de reconversión previstos, de manera casi absoluta, todos los indicativos parecen confirmar la inminente comunicación sobre la existencia de nuevos excedentes de plantilla.

En cualquier caso, aun siendo efectiva dicha hipótesis, apenas supondría efectos radicalmente diferentes al resto de actuaciones efectuadas hasta el momento, es decir, las posibles medidas no serían traumáticas para el conjunto de trabajadores, confluyendo factores esperanzadores a medio y largo plazo.

El pasado año la fábrica entró en proceso de reconversión con cierto retraso en relación al acometido por el resto de empresas del sector de aceros especiales. La esencia de la reconversión contemplaba la modernización del equipo productivo mediante

importantes inversiones. Forjas y Aceros de Reinosa, S. A. dispone de cuatro grandes productos: laminación, barras laminadas, barras forjadas y piezas forjadas y fundidas, formando dos líneas de negocio diferentes.

La creación de esta nueva política industrial en Forjas y Aceros recae en la responsabilidad del presidente de la empresa, Enrique Antolín, quien reitera el paquete de dificultades y retos que debe vencer la fábrica. De un lado, la competencia interior resulta considerable, mientras la exportación descansa en múltiples variables. En el año 84, el 40 por

100 de la producción total, evaluada en 10.000 millones de pesetas, quedó dedicada al capítulo de exportaciones. Precio, calidad y servicio son las condiciones básicas para obtener resultados favorables.

Reducir pérdidas

Por otro lado, Enrique Antolín interpreta como otra prioridad fundamental la reducción de las pérdidas económicas anuales, que durante el anterior ejercicio rebasaron los 2.500 millones de pesetas. Entre las causas que justifican tal desequilibrio figuran el asunto de los excedentes laborales, el saneamiento de activos y la precaria situación patrimonial. Los costes financieros del pasado año alcanzaron los 1.900 millones de pesetas.

Sin embargo, al final del presente año las cifras de pérdidas pudieran disminuir hasta la tercera parte. Ahora, la principal preo-

cupación del presidente de Forjas y Aceros deriva de la apremiante viabilidad económica para el año 1989, atendiendo las exigencias marcadas por la CEE.

En el bloque de objetivos destacan los relacionados con la modernización del equipo productivo, la mejora de gestión y la colocación de los productos en una situación competitiva.

Como dato significativo, señalar que el 14 de setiembre de 1985 estaban contabilizados 2.136 trabajadores en Forjas y Aceros de Reinosa, mientras que actualmente la cifra es de 1.805 operarios.

José Antonio García Calvo, director de Relaciones Industriales, considera razonablemente cordial la dinámica laboral en la empresa.

Inapreciable número de horas perdidas por conflictividad, índices de siniestralidad y absentismo en retroceso y la progresiva dignificación del trabajo conforman un panorama «modélico» en el contexto industrial del país, lo cual tampoco sugiere triunfalismo por parte de los órganos directivos, ya que todavía restan sustanciales avances.

Renovación tecnológica

En otro orden de cosas, el director de la Gerencia de Productos Siderúrgicos, José Luis Alvarez, entiende que el ritmo de inversiones viene cumpliéndose de forma satisfactoria. Así, recientemente fueron abordadas las inversiones en la acería con la instalación del afino secundario y el cambio de transformador. También, en breve, aflora la decidida intención de añadir, en laminación, la puesta en funcionamiento de un nuevo horno de calentamiento y de una línea automática de inspección.

En esta línea de opiniones técnicas recogidas por ALERTA, Angel Andérez, gerente de la fábrica de piezas forjadas y fundidas determina los siguientes criterios para el desarrollo ideal del departamento: búsqueda de la especialización, un mayor valor añadido y grado de acabado de los productos y creación de marca propia con ingeniería autónoma. A juicio de Andérez, las inversiones deben dirigirse hacia productos específicos.